

PRÓLOGO

Cuando tomé la decisión de convertirme en monitor de Hemi-Sync en el Instituto Monroe, mi interés principal estaba orientado a la psicoterapia y deseaba compartir con los asistentes a mis talleres los magníficos beneficios que esta técnica aporta: incremento de la creatividad, reducción de la ansiedad, normalización y logro de un sueño regenerador, mayor resistencia al dolor, soporte en el tratamiento de la depresión, aprendizaje y beneficio en tiempo récord (mis talleres duran un fin de semana) de los diferentes estados de meditación... Si bien en su inicio Robert Monroe (1915-1995) se interesó en esta metodología como consecuencia de sus «viajes fuera del cuerpo» pronto descubrió que el alcance de una sincronización óptima entre mente y cerebro era de gran beneficio para la humanidad.

Curiosamente, y aunque es la primera vez que se publica este libro en España, son muchos los participantes que han acudido a los talleres, no con el fin de experimentar esos mismos estados que «padeció» Robert en sus inicios, viajando más allá de su cuerpo físico, sino con la esperanza de obtener una vía de control sobre éstos. Y es que son muchas las personas que, en silencio, viven este fenómeno: el viaje astral o

salida del cuerpo físico. Como seres humanos sentimos la necesidad de encontrar un sentido a nuestras vidas que vaya más allá de lo puramente biológico. Cada día estoy más convencido de que esta búsqueda de sentido no obedece a la frustración de afrontar un destino final que nos sentencia a convertirnos en polvo, sino que obedece a la necesidad de una explicación de esas evidencias personales, pero cada vez más compartidas, en las que tal como enuncia uno de los lemas de The Monroe Institute, experimentamos que *somos mucho más que un cuerpo físico*. Conectamos con el Ser, o al menos con una porción de Éste; o quizás sea Él el que conecta con nosotros. Llegados a este punto nos encontramos con uno de los mayores retos de nuestro tiempo: la consciencia. Y es paradójicamente en este punto donde espiritualidad (no religión) y ciencia aúnan su esfuerzo para obtener un mayor logro en la comprensión de la verdadera naturaleza del ser humano más allá de los dogmas establecidos. Hoy en día, grandes expertos en la materia consideran que la consciencia es la esencia del ser; no una consecuencia del cerebro. Esta afirmación implica un cambio de paradigma tan vertiginoso que, por un lado, forzosamente nos hace replantearnos todas las bases donde felizmente se hallaban acomodadas nuestras creencias, y por otro, en cambio, vislumbra una esperanzadora luz para aquellos que, desde siempre, han recibido la crítica por experimentar lo no establecido.

Deseo dedicar este libro especialmente a todos aquellos pacientes y amigos que me han permitido acompañarles en su viaje definitivo haciéndome partícipe de sus experiencias más allá del cuerpo. Han compartido su esencia conmigo, y me han aportado esperanza y me han enseñado humildad.

También a todos aquellos alumnos que han confiado en mí y se han convertido en mis maestros. Sin ellos mi trabajo carecería de sentido.

Gracias a Pedro Espadas, coeditor de este libro, por su generoso apoyo a mi labor.

ROBERT A. MONROE

Y gracias a ti, Robert Monroe, por haber compartido con todos nosotros tus experiencias y habernos facilitado el camino. Desde el enfoque en el que tanto tu hija Laurie como tú os encontráis, seguís siendo consciencia que nos acompaña.

DANIEL CHUMILLAS
INSTRUCTOR GATEWAY OUTREACH (TMI)
danielhemisync@gmail.com